

Un estudio revela que son las vicisitudes en el autogobierno y no la lucha antiterrorista lo que acentúa el rechazo a España en Euskadi

# Más allá de ETA

CARLES CASTRO  
Barcelona

Un fantasma recorre España. Algunos le llaman ETA, pero en realidad están pensando en el futuro del País Vasco. Y hoy por hoy, un escenario sin la banda terrorista vasca parece haber convertido la palabra "independencia" en una pesadilla verosímil para los sectores más obsesivos del españolismo. Sin embargo, no parece que esos temores estén justificados. Ni por las series de los sondeos (ver cuadro adjunto), ni por los estudios académicos.

En este sentido, un estudio retrospectivo sobre *Receptividad y extremismo nacionalista en el País Vasco*, editado por el CIS y

## CONCLUSIÓN BÁSICA

**La descentralización política ha sido clave para desactivar la violencia en Euskadi**

## LA FÓRMULA MÁS EFICAZ

**La represión policial desde la legalidad y el mayor autogobierno han debilitado a ETA**

realizado por Enric Martínez Herrera, profesor de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, brinda una serie de conclusiones que parecen situar los riesgos de "desapego" de una parte de los vascos hacia España más en el terreno del autogobierno que en las incidencias de la lucha antiterrorista. El estudio se basa en un conjunto de correlaciones que, por ejemplo, visualizan el paralelismo entre el porcentaje de ciudadanos que expresan una identidad únicamente vasca y las tasas

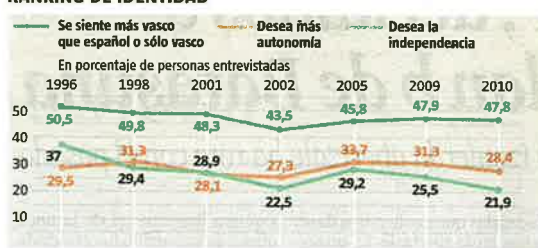
de apoyo medio a ETA. Y esas correlaciones reflejan, además, el declive simultáneo del respaldo a la banda y de la cifra de ciudadanos que se sienten sólo vascos, a medida que cristaliza el despliegue del autogobierno de Euskadi.

La hipótesis del trabajo, confirmada por los indicadores demoscópicos, reside en que "cualquier acción gubernamental" que "satisface una necesidad entre las bases sociales del extremismo vasco, en diferentes terrenos (cultura, autogobierno, economía), contribuirá a reducir el rechazo hacia España y, como consecuencia diferida de esto, también la violencia". Por supuesto, el estudio detecta "los efectos simultáneos de la represión" policial sobre la reducción de la violencia. Y en este sentido, las detenciones —y muy especialmente aquellas que afectan a la cúpula de ETA— suponen "un descenso drástico de las víctimas" a "corto y medio plazo". Otras medidas, como "la reinserción social" de los terroristas, contribuyen también a "socavar el reclutamiento" de la banda, aunque los efectos sean menos inmediatos en este caso.

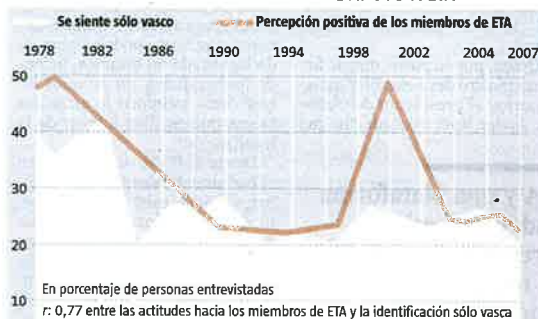
Por el contrario, "los asesinatos de supuestos miembros o simpatizantes de ETA desde el Estado (GAL-BVA)" no han provocado cambios "significativos" en el apoyo a la violencia. En cambio, el análisis estadístico de las treguas parece indicar que estas "se sostienen tras periodos de debilidad operativa de ETA" y —lo más importante pese a las sospechas de que los terroristas aprovechan los alto el fuego para reorganizarse— "reducen sustancialmente el número de muertes" a corto plazo, sin que supongan tampoco un incremento ulterior.

Ahora bien, en lo que respecta a uno de los sustratos básicos del extremismo nacionalista —"el rechazo hacia España"—, el estudio no sólo confirma que "el porcentaje de identificaciones exclusiva-

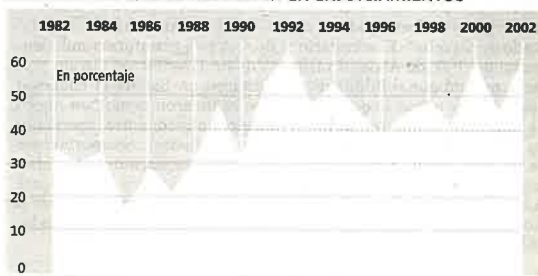
## RANKING DE IDENTIDAD



## EVOLUCIÓN DE LA IDENTIDAD VASCA Y EL APOYO A ETA



## DETENCIONES QUE SE RESUELVEN EN ENJUICIAMIENTOS



## ASESINATOS DE ETA, 1968-2007



FUENTE: Receptividad y extremismo nacionalista en el País Vasco 1977-2007/CIS

LA VANGUARDIA

mente vascas se redujo sustancialmente a mediados de la década de 1980". También detecta una influencia directa del desarrollo del autogobierno sobre esa evolución, que "conuerda con la

hipótesis de que la descentralización propicia la integración subjetiva de las minorías nacionales en el sistema político". De hecho, la suspensión del proceso descentralizador a raíz de la aprobación

de la Loapa a comienzos de los 80, "aumentó temporalmente" el rechazo hacia España.

Eso sí, y contra lo que pudiera pensarse, el aumento del número de inmigrantes del resto de la Península en Euskadi no ha supuesto que "menos personas expresen un rechazo a España". Al contrario, "el exclusivismo vasco aumenta con el número de inmigrantes". Y, curiosamente, la "amplia sustitución de la policía estatal por la Ertzaintza", una medida que podría debilitar el discurso de que "el País Vasco está invadido por fuerzas de ocupación", tampoco ha tenido "un efecto significativo". En cambio, la desafección ha decrecido cuando en Madrid gobierna el centroizquierda. En resumen, y a la luz del estudio, la disminución sustancial del "rechazo de la población vasca a identificarse con España en los últimos treinta años" y la desacti-

## EL PARÓN AUTONÓMICO

**El declive del rechazo a España en Euskadi sólo se invirtió con la Loapa, en 1981**

## FACTORES DE ACELERACIÓN

**El exclusivismo vasco aumenta con la cifra de inmigrantes o con gobiernos de derecha**

vación de la violencia extrema aparecen como una consecuencia de varios factores: "La política receptiva de establecer el autogobierno vasco", "la política flexible de reinserción social" de ex terroristas y el aumento de "la eficiencia policial" (que se mide en la creciente proporción de detenciones que se resuelven en enjuiciamientos). Por ello, y "para evitar un resurgimiento del extremismo nacionalista vasco, parece aconsejable mantener, en lo esencial, el autogobierno vasco y la política represiva existentes en la actualidad".

¿Y esto qué significa en un escenario sin ETA? El estudio sugiere que el desarrollo del autogobierno (aunque con plena conciencia de que "el grado de autonomía parece estar demasiado cerca del máximo de lo que es posible" manteniendo la unidad del Estado) garantiza un panorama de estabilidad política y neutraliza cualquier rebrote del extremismo que, en un contexto de desactivación del rechazo hacia España, reduciría la violencia a un fenómeno "residual".